

Esther Ferrer

Números primos

Superficie de baldosas con diagonal roja,
diagonal azul y números primos

20 x 20 mts

2003



Rosa Olivares

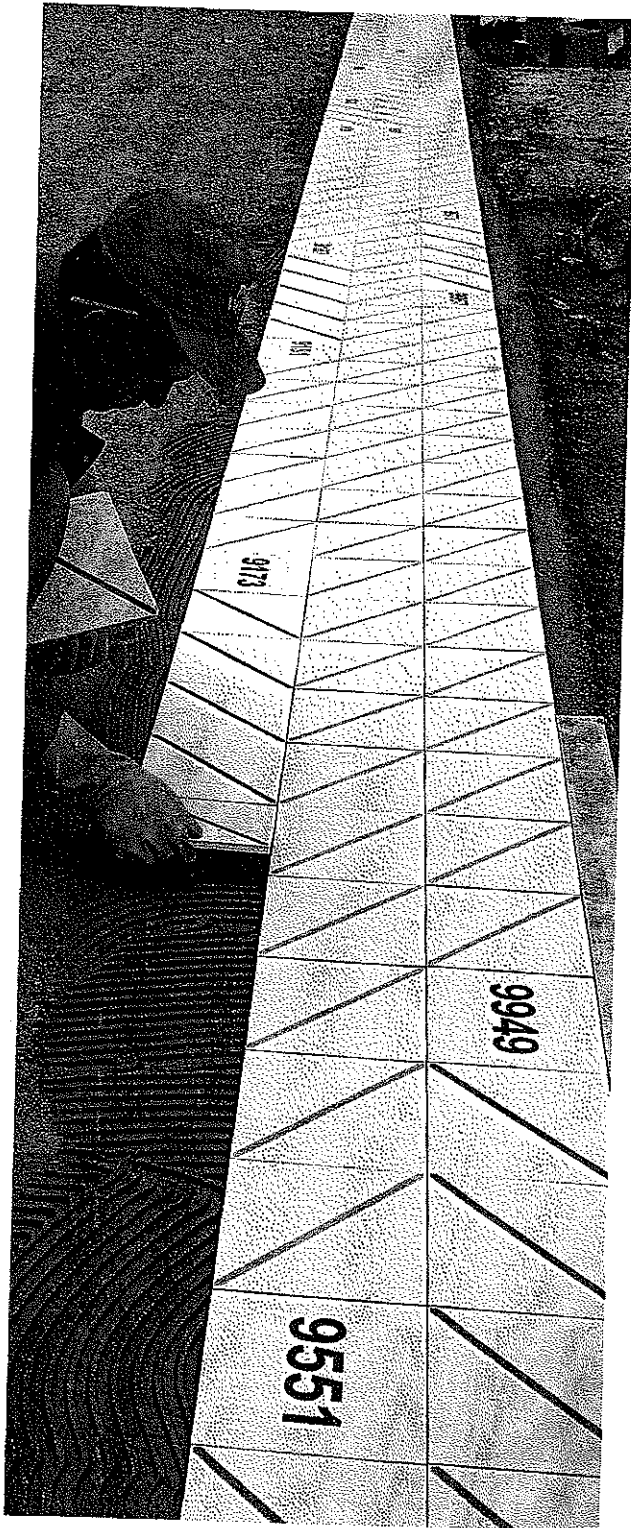
Son muchos los artistas contemporáneos que utilizan en alguna de sus series o trabajos las matemáticas, los números con todas, o algunas, de sus posibilidades y de su magia. Sin duda el conocimiento matemático se nos presenta como algo enigmático, lejano a nuestras posibilidades a pesar de que sepamos de su importancia esencial para el funcionamiento de la materia, de las regalías de la naturaleza, de la música y, finalmente del arte. Esther Ferrer es una de estos artistas. Su permanente utilización de las series de números primos, en pintura o dibujo, se originan en los años 70 y ella misma lo analiza con las siguientes palabras:

Tras algunos años, en la década de los 70, realizando proyectos con estructuras geométricas definidas únicamente en función de mis propios criterios, sentí la necesidad de pensar otras en las cuales mis preferencias estéticas jugaran un papel secundario. Estructuras "libres" que pudieran evolucionar por sí mismas, según su propia lógica interna. Durante algún tiempo no conseguí un resultado que me satisficiera hasta que una noche soñé con los números primos. Así empecé la serie EL POEMA DE LOS NUMEROS PRIMOS.

Lo primero que me sorprendió cuando comencé a trabajar con la serie de los números primos fue que -cualquiera que sea el sistema utilizado- el resultado es siempre equilibrado y hermoso; lo segundo que cuanto más grande es la obra, es decir cuanto más números la forman, más interesante y variada es la estructura, nunca simétrica, siempre en movimiento, por ello desde el principio pensé en realizar obras monumentales como suelos, murales, tapicerías, etc.

Al penetrar en el universo de los números primos se tiene la sensación de que son la traducción, el reflejo de un "caos universal magnífico, continuamente en evolución que no se repite jamás, siempre diferente y siempre el mismo. Un caos en cuyo interior parece existir un orden, un orden extraño, curioso.

Quando es invitada a trabajar en el parque El Prado Ferrer ve la posibilidad de trabajar en una gran superficie con estas seriaciones de números primos y de hacerlo de tal manera que se trate de una obra permanente y al alcance de todos, es decir utilizable y visible para la mayoría. La primera opción se trata de un suelo para el paseo El Prado, pero el hecho de que esté ajeno al parque planteaba problemas técnicos y de presupuestos. Dentro del parque se plantean varias opciones, una de ellas solar los



paseos que abundan en el, o el de circunvalación. Pero estas dos propuestas se desechan ya que de alguna manera podrían afectar a los deportistas que utilizan el perímetro del parque para hacer *footing*, y por que ya existen otros proyectos que trabajan en los accesos a las entradas naturales del parque.

Definitivamente se llega a la decisión actual que se basa en la construcción de una especie de tarima numérica de una extensión de, como mínimo, 20 x 20 metros. La idea central es colocar junto a la zona infantil (intervenida por Francisco Ruiz de Infante) una superficie de gran tamaño que sirva para que los niños —y cualquier otro usuario— puedan pasar sobre ella, jugar como en una *rayuela* matemática. Pero los usos pueden ser varios, desde tarima para conciertos musicales, charlas, lecturas de cuentos, es en definitiva un punto de encuentro habitable y muy visible. Junto con la intervención de Ruiz de Infante convierte una gran zona del prado en un espacio blanco, alegre y tranquilo, muy diferenciado del resto verde del parque.

Hasta la fecha esta es la intervención pública de Esther Ferrer más importante en España y sin duda se trata de una obra que partiendo de las características propias de una obra ya ampliamente conocida internacionalmente, plantea una utilización del espacio y del uso de los lugares públicos donde interviene el arte, totalmente nueva y diferente de lo hecho hasta el momento.

La mejor explicación de los conceptos y los objetivos que habitan en este proyecto la da la propia artista:

Mi proyecto para el parque, es un suelo que está basado en las observaciones del matemático húngaro Stanislav Ulam: cuando se escriben los números primos en espiral a partir de 41, esta espiral se ve atravesada por una diagonal -al principio ininterrumpida, luego discontinua- de números primos. A partir de esta espiral he establecido un sistema de relación de los números primos entre sí, creando una estructura que se transforma según se avanza en la serie. El resultado es sorprendente y para mí, de gran hermosura.

Las razones por las que he propuesto esta obra de 20 m x 20 m. para el parque, son varias:

- es una obra que incita a la reflexión puesto que no corresponde exactamente a los cánones más o menos establecidos sobre lo que es o no es una obra de arte.

- es una obra dinámica, con posibilidades de interactividad libre y espontánea, sin normas.

- además de su belleza intrínseca, esta pieza aporta un elemento lúdico, puesto que los niños que frecuentan el



parque jugarán sobre ella y quizás inventarán a partir de la misma sus propios juegos.

- podrán también empezar a comprender que las matemáticas no son forzosamente aburridas, y que con ellas puede hacerse incluso arte.

- por último, podrán aprender, iniciarse, sin prácticamente darse cuenta, en el universo de los números primos, esos números tan particulares, casi mágicos, conocidos desde la más remota antigüedad y que actualmente presentan una gran utilidad en diferentes campos tanto científicos como técnicos.

